

SEMINARIO DE LETRAS

SUPERVIVENCIAS TOTEMICAS A TRAVES DE LOS MITOS DEL ANTIGUO PERU: WIRACO- CHA, PACHACAMAC Y CONIRAYA.



La clase de "Fuentes Históricas Peruanas" mantiene un Seminario de Investigaciones que dirige el Decano de la Facultad Dr. Urteaga, los trabajos sobresalientes, fruto de esta labor tan interesante como útil, forman una serie de estudios de la índole del que a continuación insertamos sobre Mitología antigua del Perú, y cuyo autor es el alumno del 4.º año de Pedagogía, Sr. Hildebrando Sotelo.

Biblioteca del
«Jorge Puccinelli González»

Base Totémica en la Organización de las Sociedades Primitivas

La unidad social de las organizaciones primitivas reposa sobre el vínculo de un parentesco ficticio que agrupa a todos los miembros de un clan o una tribu en torno del TOTEM, objeto animado o inanimado, del cual se creen descendientes o participando de la misma naturaleza.

La mentalidad primitiva, el sentido que el hombre del clan tiene de su impotencia ante las poderosas fuerzas que le rodean, fuerzas superiores a las suyas, hace que desenvuelvan su vitalidad buscando la alianza con alguno de estos poderes, que los reciba por su guía y protección, que procure añadir su virtud o fuerzas a las su-

yas, que tome su nombre, que lleva siempre consigo y lo guarde como el signo del principio protector, el símbolo de su vida mejorada y reforzada, como su medicina y misterio.

Por cuanto el tótem, principio protector no solamente da el origen, sino que comparte su sustancialidad con los miembros del grupo, toda profanación de las reglas establecidas o del objeto representativo sería atentatorio del grupo mismo, lo cual hace que él sea considerado como sagrado.

Fundamento Totémico de la Religión en las Culturas Antiguas del Perú

En la mentalidad del indio primitivo se acentúa grandemente esa confusión, común a las sociedades tribales, entre la naturaleza de los seres animados o inanimados y los fenómenos naturales. Aquellos que intervienen favoreciendo o obstaculizando las satisfacciones de las primordiales necesidades biológicas, absorben su atención y atribuyéndoles poderes iguales o superiores al suyo se presenta a ellos, considerándolos como sus progenitores o guardianes.

Como en la Naturaleza existen poderes buenos y malos, es lógico que por su natural reacción el indio se sustraiga de éstos, y se cobije a la sombra de los poderes buenos, cuyo objeto o especie constituirá el tótem que, generalmente, en nuestros indios ha tenido una procedencia o identidad regional; siendo así que en las regiones florestales se encontrará representado por las serpientes y felinos; por los ríos y lagos, en las regiones ribereñas; el jaguar, cóndores, cavernas, rocas, en la costa y la sierra. En todas ellas se trata de identificar los poderes de estos seres con los fenómenos naturales que mayor impresión ha producido en su espíritu primitivo, como el rayo, truenos, temblores, etc.

La supervivencia totémica se encuentra principalmente en los mitos cosmogónicos y antropogónicos de nuestros antepasados; en los bailes indígenas y ceremonias religiosas, cuando se disfrazan con las pieles de los animales totémicos; en la adopción de nombres que tienen relación o semejanza con el modo de ser o costumbres del tótem; en los tatuajes que aún usan algunas tribus selváticas.

El tótem, dentro de la concepción mítica de las culturas prehistóricas del Perú, halla su más alta expresión en la gran figura central del jaguar que, más o menos idealizado, constituye la figura de la divinidad suprema.

El Tótem a Través del Mito Wiracocha

Fuentes de Información.—Documentos y crónicas de Juan de Betanzos, Sarmiento de Gamboa, Cieza de León, Cristóbal de Molina, el P. Acosta, Garcilazo, Avila y Cobo.

Síntesis de la Leyenda

Al principio todo era obscuro y no había lumbre ni día. Del Titicaca, en medio de la obscuridad salió Wiracocha e hizo el cielo y la tierra; en seguida creó de barro a cierta gente y a un señor que la mandaba y la tenía sujeta y, terminado esto, desapareció dejando al mundo en la obscuridad.

Como esta gente y su Señor, sumidos en la obscuridad no cumplieran los mandatos del Hacedor, resultando así su obra imperfecta, se enojó con ellos y resolvió castigarlos.

Torna Wiracocha por segunda vez, saliendo del mismo lago; convierte a la gente en piedras y de allí pasa a Tiahuanacu, donde crea el sol y el día y luego, la luna y las estrellas. Creando esto forma de piedra cierto número de hombres y mujeres y uno especial para gobernante, los cuales habrían de ser los modelos o arquetipos humanos.

Con la ayuda de dos de sus servidores se dispone a concluir su obra creadora, y llamándolos a su lado les dice: “miren aquellos bultos y los nombres que a cada uno de ellos he dado y así como los he modelado en piedras, así habrán de salir de las fuentes y ríos, de las cuevas y cerros”. En seguida indícales que ellos deberán partir; uno, por la parte por donde sale el sol (Andesuyo), y otro, por donde se oculta (Condesuyo), a fin de llamar y sacar las gentes de las cuevas, ríos, fuentes y de las altas sierras, poblando así esos lugares.

No aun satisfecho con la partida de los comisionados que deberían cumplir su mandato, él mismo partió por el centro, en la dirección del sur al norte, recorriendo las sierras desde el Cusco hacia Cajamarca, llamando y sacando en su tránsito así mismo a las gentes a la manera como lo había dispuesto.

En Cachas, ocho leguas del Cusco, al llamar a los indios Cacas, salieron éstos armados, con la intención de matarlo; más Wiracocha, comprendiéndolo todo, hizo caer fuego del cielo que arrasando la cumbre de la cordillera se precipitaba en la dirección de los indios, quienes, presos de terrible pánico, arrojaron en tierra sus armas, avanzaron y se prosternaron a los pies del Hacedor, el cual, benigno y elemente, tomó una vara y dirigiéndose hacia



el fuego apaciguole con dos o tres varazos. Hecho esto dióse a conocer a los indios y continuó su marcha hasta que, satisfecho de su obra consumada, dirigiéndose al mar con sus acompañantes, desapareciendo en la inmensidad del océano.

Los indios Canas, maravillados del poder y la gracia del Supremo Hacedor, construyeron una huaca suntuosa en la que pusieron una figura de piedra esculpida, al cual, ellos y sus descendientes debían venerar y ofrecer mucha cantidad de oro y de plata.

Valor Simbólico del Contenido

La leyenda creacionista de Wiracocha tiene mucha similitud con la leyenda hebrea de Jehová. Ambas sacan el mundo de las tinieblas, hacen la luz, crean al hombre de barro, prueban su obra y castigan la desobediencia del hombre. Sólo que, a la luz de la comparación, la primera supera a la segunda por las razones siguientes:

1.º—Hay más lógica en la génesis de Wiracocha en cuanto a la formación de la luz: crea el sol, el día y luego la luna y las estrellas; en tanto que en la de Jehová existe anacronismo: el primer día hace la luz y sólo al cuarto el sol y los astros del firmamento.

2.º—Ambos dioses yerran su obra creadora; pero Wiracocha se rectifica, va a una segunda creación y sólo puede desaparecer cuando ha comprobado la bondad de su obra, recorriendo él mismo los lugares por donde deberían de salir las "gentes"; en tanto que Jehová lejos de rectificar castiga al hombre, producto de su creación, condenándolo al pecado original.

Huellas Totémicas

Los modelos o arquetipos humanos conforme a los cuales deberían salir las gentes de los distintos lugares indicados. La figura esculpida (de piedra) colocada en la huaca erigida por los indios Canas a la cual veneran e imploran sus dones.

Según Molina "el Hacedor hizo de barro cada nación y pintadas todas las formas prototípicas, los que habían de salir en diferentes partes del mundo. y que el primero que salía se convertía en piedra de forma humana o de halcones, cóndores y otros animales lo cual explica las figuras de las huacas que adoraban". Refiere también, tratando del mito Wiracocha, que después del diluvio lograron escapar algunas gentes que cobijándose en las

cuevas, cerros y árboles repoblaron el mundo y que los ídolos actuales rememoran los sitios en que lograron salvarse. En la misma leyenda aparece estatuas en Tiahuanaco, que fueron primitivamente gentes convertidas en piedras.

El Tótem a Través del Mito Pachacamac

Fuentes de Información.—El padre Calancha. Yiruel, compañero del extirpador de idolatrías, Jose de Arriaga.

Síntesis del Mito

Pachacamac, hijo del Sol, creó una pareja humana y la dejó en el mundo sin medios de alimentación. Murió de hambre quedando sola la mujer.

Yendo la abandonada un día a extraer raíces para alimentarse, quejóse al Sol e imploró sus dones. Compadecido el Sol bajó hacia ella, la consoló, la requirió de amores ofreciéndole que en adelante no sufriría; mandóle que continuara sacando las raíces y estando ocupada en esto le infundió sus rayos y concibió un hijo y más tarde dió a luz un hermoso niño; pero Pachacámac, indignado cogió al recién nacido Semidiós, y le dió muerte, dividiéndolo en infinitud de partes y para que en adelante nadie se quejara de su padre por falta de alimentos, sembró los despojos del niño y la tierra prodigó abundantes y variados frutos.

No obstante esto, lejos de la felicidad, la congoja de la madre se acentuaba ante la vista de los frutos que recordaban al hijo, y así su amor y la venganza le obligaban a clamar al Sol y a pedir o el castigo o el remedio de sus desdichas. Bajó el Sol, no contra el fratricida, sino compadecida de la madre a quien le crea otro hijo, al cual pósole por nombre Villama, que llegó a ser un gallardo mancebo que, a imitación de su padre el Sol, quizo, con el permiso de su madre, recorrer el mundo y poblarlo.

En su ausencia, Pachacámac mató a la anciana y dió su carne a los cóndores y escondió en el mar sus cabellos y sus huesos y creó nuevas gentes con sus jefes. De regreso Villaca, al no encontrar a su madre, monta en cólera, se inflama su corazón convoca a los habitantes, se informa de los despojos escondidos y resucita a su madre; luego prepara la venganza; pero Pachacámac por no matar a otro hermano y enojado con los hombres, se hundió en el mar, en el lugar donde se erigió su templo. No satisfecha la venganza, lleno

de furor, sin oír los ruegos, Villama pide a su padre el Sol castigo para las gentes de su pueblo a quienes convierte en piedras. Realizado esto se arrepienten y en desagravio llevan las piedras a la playa y el mar para que fuesen adorados por huacas y cada año les ofreciesen hojas de plata, chicha y espinco.

Viendo Villama desolado el mundo y sin hombres que adorasen a las huacas, rogó a su padre el Sol crease nuevas gentes y así lo hizo, saliendo respectivamente de tres huevos de oro, de plata y cobre, los nobles, las mujeres de éstos y los plebeyos.

Huellas Totémicas

En la parte antropogónica del mito el Sol aparece como progenitor creando al primer niño y después a Villama. Pachacámac, otro progenitor, crea al primer hombre y a la primera mujer a quienes deja abandonadas en el mundo. Finalmente Villama completa la creación y castiga a sus hombres convirtiéndolos en piedras, para efectuar la segunda creación, con la ayuda del Sol.

Las huacas que llevaron a las playas y que pusieron otras dentro del mar, representadas por las rocas e islas, a las cuales deberían adorar, llevándoles hojas de plata, chicha, etc.

El Tótem a Través del Mito Coniraya

Fuentes de Información.—Revista Inca y el P. Avila.

Síntesis de la Leyenda

Coniraya Wiracocha fué un dios poderoso creador de todo cuanto existe en la tierra. Era superior a todos los dioses. Cauillaca que era también diosa encarnaba la hermosa figura de una doncella muy solicitada por otros dioses; pero que a ninguno concedió sus favores. Más un día, Coniraya enamorado de ella y transformado en un pájaro, desde la cima de un árbol hizo caer un fruto al suelo donde ésta se encontraba tejiendo, Cauillaca la cogió y comió; de este modo quedó fecundada, naciendo a poco un niño. Sorprendida la diosa de este raro acontecimiento y no sabiendo quien fuera el autor de su gravidez, convocó a todos los dioses a una reunión para conocer al padre del niño. Reunidos éstos, Cauillaca invita a que se presente el padre, todos callan; ninguno se atreve a declarar ser el autor del recién nacido. Entre los dioses,

se encuentra también pobremente vestido el dios Corinaya en quien Cauillaca, ni siquiera reparó. Ante esta incertidumbre dice: puesto que ninguno declara ser el padre del niño, haré que éste vaya a buscarlo. Hay expectación. Manda al niño que vaya a buscar a su padre, éste resueltamente se dirige hacia Coniraya a quien abraza alegremente.

Cauillaca decepcionada de que el dios menos favorecido y de humilde apariencia fuera el padre de su hijo, huye a Pachacámac. Coniraya, herido en su amor propio, se transforma en un apuesto personaje de rica vestimenta y esparciendo un resplandor que iluminó la estancia dice: "Señora mía Cauillaca, vuelve acá tus ojos y mira que lindo galán estoy". Más Cauillaca desdeñosamente continúa su camino sin prestar atención ni volver la mirada hacia atrás.

Coniraya la sigue y habiéndola perdido de vista, pregunta por ella a un cóndor quien le dice que dándose prisa la alcanzará pronto; Corinaya agradece la noticia y premia al cóndor con poderes para dominar el espacio. Prosigue el viaje y encuentra a una zorrilla quien le dice que se encuentra muy lejos y por más prisa que se dé no será posible alcanzarla; el dios se enoja la maldice diciendo "te mando que nunca oses parecer sino de noche y que despidas mal olor, te persigan las gentes y tengan de tí asco". Más adelante encuentra a un puma, quien le da buenas noticias, Coniraya le premia diciendo: "tu serás respetado y temido y te asigno por verdugo y castigador de malos" y le facultó para que se alimentara con las llamas de los indios pecadores y que después de muerto sea honrado y su piel bien conservada con su cabeza, miembros y cola sirva para disfrazar a los bailarines en las grandes fiestas. Luego encuentra a un zorro quien dice, que por más prisa que se dé, la dama iba tan lejos que no será posible alcanzarla; en pago de tal nueva el dios la maldice diciendo: "pues mando que de lejos seas perseguido", que las gentes te corran y cuando mueras nadie te recoja y que se pudra tu piel. En seguida da la noticia un gavián y como ésta era buena recibe en recompensa grandes favores; por último, los papagayos dan también malas nuevas mereciendo, por consiguiente, el merecido castigo.

De este modo Coniraya llega al mar encontrando a Cauillaca y su hijo convertidos en piedra, y no teniendo ya nada que hacer se dirige a Pachacámac donde halla a las hijas de éste solas, pues la madre había ido a la playa a visitar a los recién llegados. Aprovechando Coniraya, esta circunstancia, seduce a la hermana mayor y luego pretende hacer lo propio con la menor, quien para salvarse se convierte en urpay o sea paloma silvestre y por lo que

los indios en lo sucesivo llamaron a la madre de las niñas Urpayhuáchac, que quiere decir madre de palomas.

Se cuenta, así mismo, que en aquellos tiempos no había peces en el mar y que Urpayhuáchac los tenía en un criadero en su casa y que el dios enojado por la visita que hiciera ésta a Cauillaca vació el criadero en el mar multiplicándose, desde entonces, la especie. Hecho esto Coniraya huye; pero alcanzado por Urpayhuáchac le invita para arrullarlo en su regazo con el mal intencionado fin, de despeñarlo; más Coniraya que advierte este propósito, con un pretexto, logra desprenderse de Urpayhuáchac y huye luego con dirección a "Huarocheri".

Huellas Totémicas

- a).—Las huacas e ídolos animados. (Consejo reunido en Anchicocha por Cauillaca);
- b).—Las dos rocas que se encuentran en el mar formando dos islitas. (Pachacámac);
- c).—La Urpayhuáchac;
- d).—El puma, el zorrillo, el cóndor, el zorro, el gavián y el papagayo.

CONCLUSIONES

La abundante documentación que nos han dejado los cronistas, historiadores y perseguidores de idolatrias, muestran que las costumbres, supersticiones y creencias de nuestros antepasados tienen por base el tótem, cuyas huellas se encuentran:

- 1.º—En los mitos cosmogónicos y antropogónicos;
- 2.º—En la supervivencia de los ayllos, pachas, etc;
- 3.º—En los disfraces con pieles de los animales totémicos usados en los bailes religiosos;
- 4.º—En la adopción de nombres derivados del tótem; y
- 5.º—En los tatuajes.

Correlacionando los hechos de las tres leyendas estudiadas, se tiene como entidades totémicas:

- a).—La figura esculpida de piedra de la huaca de los indios Canas;
- b).—Las piedras representativas de hombres en castigo expiatorio;

e).—Las figuras pétreas de Tiahuanaco, que fueron primitivamente hombres;

d).—Los halcones, cóndores, etc., transformaciones de los primeros hombres creados;

e).—Las huacas pétreas en el mar, objeto de adoración por mandato de Villama;

f).—La junta convocada por Cauillaca para reconocer la paternidad del niño, constituídos por huacas e ídolos;

g).—Las dos rocas que se encuentran en las playas de Pachacámac como transformaciones de Cauillaca y su hijo;

h).—La Urpayhuáchac, madre de la niña seducida por Coniraya;

i).—El cóndor considerado como sagrado;

j).—La piel del puma usada como disfraz en las grandes fiestas;

k).—El gavián, el zorro y otros animales deificados por suponerseles atributos divinos.

Lima, a 22 de noviembre de 1941



HILDEBRANDO SOTELO.

Biblioteca de Letras
«Jorge Puccinelli Converso»